

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
16 diciembre
de 1936

Número 30

editado por el comité de defensa - región centro

Hacer política en la retaguardia y más atrás de la retaguardia, con el enemigo común todavía en España, es una deslealtad

¡Hay que asegurar los abastecimientos!

La incapacidad de un organismo no puede justificar que Madrid pase hambre

Para resistir y avanzar, para ganar la dura batalla que tenemos empeñada, necesitamos no sólo del valor heroico de nuestros milicianos, sino de una organización que asegure, tanto en la ciudad como en el frente, que en ningún momento le faltara a nadie el alimento necesario para poder continuar la lucha. Hay un adagio castellano elocuente en grado sumo, doblemente elocuente en plena guerra, que afirma que «tripas llevan piernas». Un ejército mal alimentado, es un ejército vencido de antemano; una ciudad sin víveres, es una ciudad en plena desmoralización, presa fácil para cualquier enemigo audaz. Y en Madrid y en los frentes de Madrid las subsistencias escasean; tanto que—podemos decirlo sin veladuras hipócritas—algunos días se pasa auténtica hambre. No debiera ser así, porque España entera ha comprendido que Madrid necesita de todo y ha enviado de todo; no es admisible que sea así, porque en pueblos no muy lejanos de Madrid se amontonan y a veces se pudren los géneros que aquí precisamos. Pero es así, porque la Consejería de Abastecimientos no ha estado a la altura de su misión, no ha sabido cumplir con su deber y ha hecho posible esta carencia inadmisibles de artículos de primera necesidad que echamos de menos, tanto en los frentes como en la ciudad.

Es doblemente doloroso este hecho por cuanto en Madrid, antes de funcionar esa famosa Consejería, había un Comité Provincial de Abastos que supo realizar perfectamente su misión. Tropezó con las mismas dificultades, con mayores dificultades acaso, de las que no pudo vencer luego el consejero de abastecimientos. Pero supo pasar por encima de ellas y traernos todo lo que necesitábamos. Luego, cuando ese Comité funcionaba a la perfección, cuando había logrado subsanar las deficiencias que se observaban antes de su creación, surgió la Consejería de Abastecimientos. Todo hacía suponer que la Consejería, con mayores atribuciones que el Comité, resolvería definitivamente el problema de las subsistencias. No ha sido así. Lejos de traer cuanto necesitábamos y cuanto nos enviaban de Levante, Murcia, Andalucía y Cataluña, dejó que las mercancías se amontonaran en Aranjuez, Villacañas y Alcázar. En Madrid no hay carne, ni carbón, ni huevos, ni patatas; en cambio, en cualquiera de las estaciones antes mencionadas, se pierden estúpidamente los géneros que Madrid necesita y espera.

Es un fracaso lamentable de la Consejería de Abastecimientos. Es una prueba rotunda de incapacidad. Nosotros—lo confesamos con sinceridad—lamentamos hondamente este fracaso. Pero no podemos silenciarlo. Vivimos en momentos en que se debe hablar con claridad y llamar a las cosas por su nombre. La Consejería de Abastecimientos se ha mostrado incapaz de sustituir con ventaja al Comité Provincial, y éste debe reaparecer, va a reaparecer, para intentar poner remedio a una situación que no puede prolongarse por más tiempo.

Madrid tiene perfecto derecho a que le lleguen todos los géneros que se le envían. La incapacidad de un hombre o de un organismo no puede justificar nunca la carencia de comestibles en Madrid. Desde hoy vuelve a actuar el Comité Provincial de Abastecimientos. En pocas horas cree poder resolver el problema. Así debe ser. Así tiene que ser. Ni los luchadores del frente ni los que en Madrid soportan penalidades y bombardeos deben pasar hambre. Y no la pasarán.

Censuras inadmisibles

Las operaciones en los frentes de Aragón y Andalucía

Bien está que se diga que la guerra hay que ganarla luchando simultáneamente en todas las regiones donde el pueblo en armas ha podido erguirse en el camino del fascismo. Hablamos de «ganar la guerra», no de «defender Madrid», porque, aunque la defensa de la capital de España es una de las empresas primordiales de la revolución, hablar de ella preferentemente y supeditar a la misma las demás cuestiones equivale a tener una visión incompleta y unilateral de la guerra, lo cual sólo perjuicios puede reportarnos.

Entre defender la necesidad de emprender la ofensiva general en todos los frentes y preguntarle a las fuerzas que hay en alguno de ellos qué es lo que hacen, con desabrido tono de censura y reproche, hay una gran diferencia. «L'Humanitat» y «Treball», de Barcelona, como «Mundo Obrero», de Madrid, se han encarado con los combatientes atrincherados en Aragón y en Andalucía para exigirles que ataquen constantemente, y las palabras de acusación de esos diarios llegan a la opinión pública al mismo tiempo o después que las noticias de los avances realizados por las milicias catalanas en Aragón.

Se ha llegado a decir que ante Huesca, Zaragoza y Teruel, no hay disciplina ni ejército del pueblo, y nosotros, que abrigamos la sospecha de que tales reproches infundados se hacen con el propósito de desprestigiar a las milicias confederales, protestamos abiertamente contra tal campaña de descrédito y decimos que el más elemental sentido revolucionario y la más ligera noción de la responsabilidad, impide hacerla.

España entera ha tenido y tiene mucho que aprender de los frentes aragoneses, donde si no se ataca es porque no se puede atacar. Tiempo atrás, Durruti, que ya adivinaba que un día tendría que batirse defendiendo Madrid, vino a esta capital para exigir municiones, sin las cuales quizá se viera obligado a retirarse a los desfiladeros de Fraga. Este es el tema que hay que tratar de continuo, pero no desde las columnas de los periódicos, sino en los organismos oficiales, desde los que se está controlando la guerra.

Quienes preguntan por qué no se ataca en Aragón y en Andalucía con la intensidad que, más que nadie, desean los combatientes que hay en los mismos, pónganse al habla con Largo Caballero, con Díaz, con Uribe, con Jesús Hernández, con Prieto, con Antonio Mijangos, y verán que lo mejor que pueden hacerse es callarse, como se callaban en Rusia, mientras preparaban una campaña de descrédito que ha llegado al Museo de la Contrarrevolución, quienes en éste han colocado la caricatura mendaz de Néstor Makhno, entre las de los generales blancos, a los cuales venció en tierras de Ucrania... De todos modos, ¡cuidado, mucho cuidado!

DICIEMBRE DE 1930

Cuando Queipo de Llano y Ramón Franco volaban sobre Madrid...

Anteayer, 14 de diciembre, hizo seis años que una monarquía moribunda, podrida y deshonrada, asesinó a Fermín Galán y a García Hernández, que habían sentido hondamente el anhelo nacional de regeneración y deseaban incorporarse al movimiento revolucionario con que la C. N. T. llenaba de preocupación social todo el ambiente del país. En la sublevación de Jaca, que pagaron con su sangre aquellos dos capitanes, se inicia la lucha franca del pueblo español contra las clases privilegiadas, de mentalidad feudal, que ahora estamos barriendo a tiros en todos los frentes.

En seis años de lucha, el esfuerzo del proletariado, a quien todos los tontos del país atribuyen fracasos continuos, no ha podido dar resultados mejores. Estaba la nación, por decirlo así, a la cola de Europa, y hoy, como se ha visto en Ginebra, es España la primera potencia espiritual del mundo entero, ya que ninguna otra ha hablado tan alta y emocionalmente en defensa de la paz, preocupación primordial de todos los pueblos, en cuya defensa está vertiendo su sangre generosa, con la mayor decisión, con heroísmo insuperable, el pueblo español.

La monarquía, que fusiló a Galán y a García Hernández se hundió, sin encontrar en la Historia un panteón de honra que recogiera los restos de su caducidad. Bajo el amparo de las componendas políticas, en la República que sucedió a la monarquía, se ocultaron todos los reaccionarios que no pudieron ponerle un dogal al país desde las gradas del trono. Los intentos ocultos y criminales de aquella chusma reaccionaria han ido fracasando uno por uno. Se hundió el prestigio falso de Sanjurjo el mismo día en que el pueblo sevillano encontró un fajín de general de Estado Mayor en el parque de María Luisa. Se hundió Maura, el de los ciento ocho muertos. Se ha hundido Alcalá Zamora. Y con estos tipos característicos de la España negra emboscada entre las cortinas tricolores de la democracia burguesa, ha desaparecido para siempre toda una clase de mangantes políticos, de oradores al servicio de los Consejos de Administración de las grandes Empresas, y de criminales pasados por el confesionario.

Lo que quedaba de la podredumbre española, comprendiendo que sus días estaban contados, se ha levantado en armas ahora para arrebatarse al pueblo su propio destino. Los generales atrincherados en la República anterior al 19 de julio han vendido hasta su patria para salvar los intereses del capitalismo. Desaparecerán del mapa en el que mueven su deshonra. Y uno de ellos será el miserable Queipo de Llano, que ayer, día 15 de diciembre, hace seis años volaba sobre Madrid, con Ramón Franco, sin atreverse a arrojar sobre Palacio las bombas que ahora dejan caer sobre esta ciudad heroica con el propósito de destruir su espíritu combativo.

Entonces, al día siguiente de los fusilamientos de Jaca, Franco y Queipo de Llano nos demostraron que eran unos cobardes. Rexach estuvo a punto de abofetear a Queipo en Cuatro Vientos. Los dos miserables que ahora se encuentran en el campo fascista no defendieron la causa del pueblo entonces, sino que en los aviones del pueblo, huyeron a Portugal. Nada tiene de extraño que esos dos sujetos actúen ahora al servicio de la morrala fascista, entre la cual han sido admitidos, porque allí no cuenta la ideología, sino la traición. Traición de los tradicionalistas, que por primera vez en su historia abandonan la vieja causa de la legitimidad; traición de los monárquicos alfonsoinos, que le vuelven la espalda al Borbón y sueñan con un Estado totalitario regido por quien pueda asegurarse un pesebre bien surtido; traición de Aranda, que presumía de ser amigo, por razones ideológicas, de algún líder socialista; traición de los curas, que comparten el riesgo de las trincheras con los hijos de Mahoma; traición de Cabanellas y de otros militares que se llamaron republicanos y hoy levantan la bandera de «Las corasarias»; traición de todos esos españoles que, capitaneados por Franco, ponen en pública subasta regiones enteras de su propio país.

LA SOMBRA DE NAPOLEON A L CANALLA DE FRANCO

—No seas imbécil. ¿Cómo vas a poder tú, si yo, con ser yo, no pude?



Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

Frente al conformismo de las esferas oficiales, oponemos el derecho a armarse del Gobierno español y la negación de este derecho a los de Burgos

Con dolor profundo venimos constatando que la inmensa mayoría de la Prensa antifascista, como arrastrada por una poderosa corriente, divaga en torno a las sesiones de la Sociedad de Naciones en Ginebra, cerrando los ojos a la realidad.

No quisiéramos discrepar de esa corriente que sigue la Prensa antifascista y que empuja, no sabemos con qué fin, el Gobierno de Valencia. Y no quisiéramos discrepar, porque entendemos que los momentos actuales no son para discusiones internas.

Mientras la Prensa antifascista y nuestro Gobierno parecen obrar como hipnotizados por las sugerencias de Blum y de Eden, haciendo el cómplice a ese Comité de «no intervención», tan funesto para la causa de las libertades españolas y que tantísimo daño ha causado a nuestro querido pueblo, como si al reconocerle personalidad y eficacia se consiguiera para el pueblo español alguna mejora en el panorama internacional, nosotros, aun discrepando de la forma en que nuestros colegas de la Prensa confederal abordan este tema, lanzamos una llamada a todos los elementos responsables del frente antifascista que constituyen la base del Gobierno actual, una llamada desesperante, para que cesen de una vez de hacer el juego a la comedia de Ginebra, que podría costarnos mucho más cara aún de lo que ya nos está costando.

Insistimos e insistiremos mientras tengamos fuerza para ello, para decir que en Ginebra el tema que se debió plantear por la delegación española, es decir, por Álvarez del Vayo, es el de la libertad de España, del Gobierno legítimo de la República, de adquirir armas en todos los mercados del mundo y que se consiguiera denegar toda autorización a los de Burgos para adquirir dichas armas. Lo contrario, o sea, dar por buena la gestión del Comité de «no intervención», es aceptar una vez más que a nuestro Gobierno no se le vendan armas, es cerrarnos todas las puertas y todas las posibilidades de defendernos, es encerrarnos en una situación difícil que desembogue en la aceptación obligada e impuesta por la Sociedad de Naciones de un armisticio que daría una amnistía a los fasciosos de Burgos después de haber cometido una serie incalculable de crímenes.

Y esto lo estamos viendo ya. Lo estamos palpando. Ya se ha visto cómo la U. R. S. S. ha tenido que publicar una nota declarando que no enviará más armas a España, al Gobierno legítimo de España. Es vergonzoso que todo esto se le silencie al pueblo. No se puede en modo alguno desfigurar la verdad, cuando esa verdad ha de ser saludable cuando llegue a las entrañas del pueblo. Porque silenciar esta verdad es incurrir en una responsabilidad criminal que no podría quedar sin castigo, aunque ese castigo fuese el que el destino marcara al margen del pueblo vencido y atropellado.

El clavo del jesuita

Mucho cuidado con los católicos!

Uno de esos grandes periódicos madrileños, que, sin representar a nadie, gastan el papel que necesitan los diarios de las organizaciones revolucionarias, anuncia la publicación de una serie de artículos del «gran escritor católico» José Bergamín. En la Prensa que hasta el día 19 de julio jugaba al escondite con la democracia para defender los grandes intereses capitalistas, ha escrito y escribe con aplauso de muchos Juan García Morales, presbítero. Hay otro cura por ahí, apellidado Lobo, que también elogia al pueblo con el incensario del catolicismo. Una de las más elevadas autoridades de la República preguntó hace poco tiempo a todos los periódicos de Madrid qué les parecería el restablecimiento del culto católico. Quienes sin sentir la Revolución, coinciden, por diversas circunstancias, con el pueblo revolucionario, sólo se quitan el mal gusto que les produce la lucha fuerte con la que España conquista su futuro netamente proletario, considerando que aún hay muchos católicos fuera de las filas fascistas y que en nuestro campo, con el propósito de hacer ver en el extranjero que al lado de Franco sólo está cuanto se había podrido en nuestro país, son muchos los que se felicitan de esa coincidencia con los hijos espirituales del Papa.

Quienes han visto la Revolución por un agujero, pueden creer que aquella es capaz de coincidir con el obispo de Vitoria, por el mero hecho de que éste haya sido detenido por los fascistas. Esos inconscientes pueden considerarse satisfechos al leer todo lo que más arriba hemos dicho acerca de las actividades católicas dentro de la España antifascista; pero a nosotros esas actividades nos hacen recordar el clavo con que el jesuita suele iniciar la conquista de todo un edificio, del cual echa a su primitivo dueño... Tenemos ya mucha experiencia para desconocer lo que es la iglesia católica. No son este cura ni el otro, ni tal obispo ni el de más allá, los que luchan ahora en las filas fascistas contra el pueblo español. Es toda la iglesia católica, que sigue siendo fiel a su tradición inquisitorial y rapaz. Así como Hitler y Mussolini mueven a Franco en la escena española, el llamado vicario de Cristo en la tierra maneja como marionetas a todos los sacerdotes españoles.

Si alguno de ellos es rebelde al Papa, deje de llamarse católico al acercarse a nuestras filas. Y hagan lo mismo los escritores. No concebimos que siendo la iglesia católica el principal alentador del fascismo en todo el mundo, haya quien se llame antifascista sin

renegar antes pública y solemnemente de la llamada Santa Sede. El hecho de que José Bergamín publique artículos católicos en estos momentos, es igual que el de que Samper, aquel famoso político lerrouxista, publique ahora sus memorias en un periódico valenciano. Eso no puede tolerarse bajo ningún concepto. La libertad sólo puede conseguirse por encima del exterminio de las «doctrinas» que la han negado y de los hombres que la escarnecieron.

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Es cierto que la Agrupación Profesional de Periodistas, muchos miembros de la cual han salido para Valencia con o sin «misión especial», se han «rajado» a la hora de tomar medidas de defensa contra quienes han huido de Madrid y mañana intentarán volver, con el propósito de administrar la victoria del pueblo en armas?

¿Es cierto también que este humilde periódico de las milicias confederales les corta la tranquila digestión a los señores de la burocracia que tienen la desvergüenza de cobrar dietas de dos duros como premio a la cobardía que les hizo huir de las riberas del Manzanares a las del Tura?

¿Y es cierto, finalmente, que todos los falsos revolucionarios que hay en Madrid presentan todos los días en determinado establecimiento el «vale» con que obtienen los pitillos de lujo, que antes del 19 de julio sólo fumaban las golfas de postín y los barbilindos de la aristocracia?

Del 9 largo

La covachuela protesta. Pongámonos en guardia. Es que quizá ve amenazado el cocido en el día de mañana.

El ministerio de Estado no se reduce a un departamento donde se elaboran palabras almidaradas. Es el sitio desde donde debe sonar la voz de España en toda su serenidad, en toda su justicia.

Es mucha y muy generosa la sangre que la España revolucionaria ha derramado para aceptar del extranjero la idea de un armisticio con la canalla fascista.

Al Gobierno francés se le ve la oreja cuando declara que las infiltraciones alemana e italiana en Canarias y Marruecos son una amenaza para Francia e Inglaterra.

Comisión gestora... Leganés... Vallero... Consejos de guerra... ¡Pero si parece que fué ayer!

La C. N. T., pese a quien pese, cumplirá lealmente cuanto ofreció. Y exigirá a los que ofrecieron que cumplan con la misma lealtad

El triunfo depende de la unión del proletariado

A pesar de las duras pruebas a que estamos sometidos en este período de guerra social, los acontecimientos internos de nuestra vida política en el plano local, regional y nacional, se suceden y se multiplican.

Estamos todos los sectores antifascistas estrechamente unidos contra el enemigo común. Cuando el peligro se cierne sobre nuestras cabezas basta una voz de alarma para que inmediatamente las divergencias se anulen, se suspendan las luchas intestinas y se presente el frente antifascista como un bloque pesado que hace infranqueable el camino al fascismo.

Cataluña nos está dando la prueba. Hay en el seno de la política catalana dificultades que allanar. Estas dificultades, mientras han tenido virtualidad, han producido zancadilleos, han provocado descontentos y han contrapuesto intereses. Pero si Cataluña ha visto que el camino emprendido conducía a una salida suicida, Cataluña ha corregido inmediatamente las tortuosidades de las sendas, para allanar el camino y enderezarlo. Es lo que se debe hacer.

Y siempre se da el caso de que es Cataluña la que nos indica las rutas de la Revolución. Es ella la que nos señala la trayectoria que debemos seguir. Allí donde más predominio tiene la C. N. T. y la F. A. I. es donde la sensatez predomina con mayor fuerza.

Es que los anarquistas y la C. N. T. hemos entendido siempre que por encima de las apetencias partidistas y particulares, están los intereses de la Revolución antifascista, que nos interesa a todos por igual, nos afecta a todos los sectores antifascistas en las mismas entrañas de nuestras propias organizaciones. Y ante el sentido real de los momentos que vivimos, sabemos transigir, sabemos tolerar y sabemos convivir. No mas pedimos de los demás sectores antifascistas que este margen de fraternidad que nosotros les venimos brindando. Que entre los elementos antifascistas se acaben los zancadilleos y los trabajos de zapa. Con la frente levantada y con un alto sentido de amor a la causa, amor que se ha de sentir ciegamente, como se debe sentir, lograremos entendernos todos mejor para acabar con la fauna de fascistas que desde los cuatro puntos cardinales nos acosan y nos acechan.

Revolución Social

Administración de las antiguas Empresas

Nos hemos propuesto desarrollar en esta sección todos los problemas de construcción de la nueva sociedad y en particular de la economía que deberá sustentarla.

Hemos hablado en anteriores artículos del papel que les está encomendado a los Sindicatos y de lo que por medio de ellos pueden lograr los trabajadores. El Sindicato, órgano de expresión de toda una colectividad, resume en sus acuerdos la voluntad de todos y cada uno de sus componentes. De ahí que al hablar de Sindicatos no puede su función ser desligada de la que los trabajadores le confieren a su Comité, encargado de llevar a la práctica los acuerdos recaídos en las Asambleas.

Como hablar en hipótesis no es propio de la hora que vivimos, hora de realizaciones y de esperanzas de la clase obrera, queremos ofrecer a los compañeros del frente—a quienes va destinado nuestro periódico—unos cuantos ejemplos reveladores de la labor constructiva que se ha hecho en los Sindicatos de la C. N. T. a partir del 19 de julio.

Sabido es que Cataluña constituye la vanguardia de nuestra organización y que es allí donde la expresión anarcosindicalista se manifiesta de modo más potente y pujante.

La región autónoma ha constituido siempre un campo de experimentación para la rapiña capitalista. En ella han florecido las imaginarias empresas que en tiempo propicio han lanzado al mercado bursátil emisiones de acciones no menos imaginarias. Así, los negocios y la administración de los mismos, fueron hallados al irrumpir los trabajadores en ellos, la semana siguiente a la sublevación, en el más lamentable de los estados. Los créditos bancarios, respaldados por la maquinaria y los inmuebles de los capitalistas fugados a Francia, totalmente agotados, no alcanzaban a hacer efectivos los jornales de la primera semana. Hay que tener en cuenta que muchas de las fábricas tienen una plantilla de personal que alcanza a dos mil trabajadores.

Una de ellas, La Maquinista Terrestre y Marítima, fábrica metalúrgica, constructora de locomotoras a vapor, no podía continuar sus trabajos por falta de numerario. La semana anterior al 19 de julio, el Comité del Sindicato de la misma, había sido llamado a la dirección para hacerle saber que iban a ser cerrados los talleres. Los trabajadores, pues, se enfrentaron con un problema de difícil solución. En los talleres de la Barceloneta y en la fundición de San Andrés se amontonaba el material destinado a la construcción de dos máquinas para la Compañía M. Z. A. Pero ésta tenía ya pagadas sobradamente esas locomotoras, a fuerza de anticipos, a la antigua dirección. La parte del león de esos anticipos había pasado ya a las arcas de los accionistas, que no se resignan nunca a las buenas palabras.

En M. Z. A., incautado también por los ferroviarios, funcionan los Comités necesarios para toda la administración. Desligados los trabajadores del egoísmo capitalista, teniendo noción de la responsabilidad y deseos de ayudar a sus hermanos metalúrgicos, no vacilaron en realizar un convenio de Sindicato a Sindicato, con el fin de que esos dos mil obreros pudieran continuar trabajando. Y así, algo que la burguesía se veía impotente para solucionar, lo han llevado a cabo sin vacilaciones y convencidos de que de ellos depende el porvenir de España.

Un caso semejante sucedió con los talleres El Nuevo Vulcano, de construcción y reparación de buques. La C. A. M. P. S. A. (Compañía Acaparadora de Moneda, Primo, Sotelo, Anido), como se la metió a su nacimiento, tenía en los diques del Vulcano dos barcos cisternas en reparación. Mil trescientos trabajadores de esta empresa vieron cómo se iban agotando los créditos, y al llegar la subversión, y después de ser sofocada, cuando al volver al trabajo hubo que hacer balance de la empresa, no sólo encontraron las cajas exahustadas, sino que también los debes de los libros de contabilidad sumaban cantidades exorbitantes. El Comité de Petróleos adelantó el dinero preciso para hacer efectivos los jornales y para la compra del material. Así se le dio cima a otro conflicto que el capitalismo hubiera solucionado con nuevas gabelas impuestas sobre el utillaje que pertenecía a los obreros y que constituía con sus brazos su única fortuna.

Con la revolución fué segada la vida anterior, y el trabajo se paralizó rápidamente. Cuando el proletariado comprendió que era preciso reemprender con más ardor la producción, encontró una economía desbaratada y en franca bancarrota.

El litoral catalán vive en una proporción bastante considerable de la pesca. La toma de las Baleares por los facciosos y el gran contingente de trabajadores enrolados en las primeras expediciones al frente de Aragón, hizo disminuir esa actividad en un tanto por ciento muy elevado.

La Compañía Trasmediterránea, que con la Trasatlántica forman la pareja jesuítica de explotación de los mares españoles y también de los ciudadanos, poseía algunos barcos pesqueros paralizados en los muelles, desde hace casi dos años. Mientras tanto, por las avenidas y los suburbios barceloneses se paseaban con las manos en los bolsillos gran cantidad de pescadores inactivos; el Sindicato Marítimo y el de Pescadores fletaron cuatro buques, que el día 2 de agosto—aún no habían transcurrido quince días desde el alzamiento fascista—se hicieron a la mar, para surtir de un alimento tan apreciable como el pescado, a los enfermos y heridos de la guerra civil.

Estas muestras de organización son una caricatura de lo que la administración de la economía puede ser en época normal. No podemos olvidar que sobre Cataluña pesaba en aquel entonces una posible ofensiva desde Caspe y que tuvo que improvisar todos los servicios de una manera rápida. Los Sindicatos, expresión de la voluntad de los trabajadores, no nos cansaremos de repetirlo, sabedores de las necesidades de la producción y de la contrapartida, el consumo, realizaron el milagro de atraerse a los técnicos de todas las industrias, al comprender éstos que su verdadero puesto estaba al lado de los trabajadores que, de forma callada y continuada, extraían del arroyo, donde fué lanzada por la burguesía, la vida económica del país.

Breve síntesis de la jornada de ayer

SECTOR DE BOADILLA DEL MONTE.—A última hora de la tarde de ayer y durante la noche, el enemigo presionó fuertemente nuestras líneas con fuego de cañón, ametralladora y fusil. Nuestras fuerzas resistieron bravamente el ataque, y en el transcurso de la mañana de hoy han hecho retirar a los facciosos a sus antiguas posiciones, después de causarles numerosas bajas. Por nuestra parte, las bajas habidas carecen de importancia.

SECTOR DE POZUELO DE ALARCÓN.—En esta parte del frente, el enemigo presionó débilmente, siendo contestado con energía por nuestros milicianos.

SECTOR CIUDAD UNIVERSITARIA.—Como todas las noches, los facciosos emprendieron a primeras horas de la noche su acostumbrado paqueo y el fuego de ametralladora y mortero. La réplica de las milicias no se hizo esperar, y el paqueo terminó a poco de haber empezado. Durante el día de hoy, no se ha observado mayor actividad que en los anteriores en este sector del frente.